



CChC realizó radiografía a inversiones y su impacto en el empleo en Atacama



“Estamos frente a una paradoja: la economía regional crece, pero ese impulso no está llegando a las personas”, dijo el presidente gremial Cristian Alzamora.

Una radiografía laboral de la región realizó la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) al presentar los resultados de la Actualización Macroeconómica Regional, en base al informe MACH 69, correspondiente a marzo de 2026.

Este documento relevó un escenario económico marcado por importantes contrastes: mientras la región muestra señales de dinamismo impulsadas por la inversión privada, persisten brechas relevantes en empleo, vivienda e inversión pública que generan preocupación en el gremio.

De acuerdo con el informe, la construcción es un pilar clave para la economía en Atacama, representando el 9,1% del Producto Interno Bruto (PIB) regional.

El dinamismo del sector responde a una alta correlación con el ciclo económico local; este carácter procíclico implica que la actividad amplifica tanto los periodos de crecimiento como de contracción de la economía regional.

En ese contexto, el documento da cuenta de una reactivación económica sostenida desde mediados de 2024, impulsada principalmente por la minería, lo que ha incidido positivamente en variables como el consumo -especialmente de bienes durables- y el aumento de exportaciones. Sin embargo, este mayor dinamismo no ha logrado traducirse en beneficios directos para el empleo local.

El presidente de CChC Atacama, Cristian Alzamora, abordó esta situación señalando que “los datos muestran con claridad que estamos frente a una paradoja: la economía regional crece, hay inversión y actividad, pero ese impulso no está llegando con la misma fuerza a las personas. El empleo en la construcción, que históricamente ha sido un motor de oportunidades, hoy enfrenta una contracción muy significativa”.

En efecto, el informe evidencia una caída anual del 32,8% en el empleo del sector construcción durante el último trimestre móvil (noviembre-diciembre-

enero), en comparación con el mismo periodo de 2024, con una ocupación que apenas supera los 8.000 trabajadores. Esto se traduce en una tasa de participación de 5,5% del total de ocupados, la más baja registrada desde 2020, reflejando un escenario crítico para la fuerza laboral regional.

Entre los factores que explican esta situación se encuentra la menor participación de trabajadores asalariados y por cuenta propia en el sector, junto con una baja capacidad para absorber mano de obra local en el contexto actual, lo que limita el impacto del crecimiento económico en la calidad de vida de las personas.

“Hoy tenemos un desafío estructural: lograr que la inversión que está llegando a la región genere empleo local y encadenamientos productivos reales. No basta con que existan proyectos, necesitamos que esos proyectos se traduzcan en oportunidades concretas para nuestros trabajadores y empresas”, enfatizó Alzamora.